

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

Portal sobre Guido Villa-Gómez Loma Visión de familia	Villa-Gómez Roig, Guido (hijo) La Paz, Bolivia, 23 de mayo de 2018.
--	---

Hoy la familia Villa-Gómez Roig ha querido reunirse con todos los presentes para compartir en la memoria y en el recuerdo, dos fechas muy importantes para nosotros como son el 28 de noviembre de 1917, fecha en que nuestro padre hubiera cumplido 100 años de edad, y el 23 de mayo de este año, que recordamos 50 años de su prematura partida.

Sin duda, es difícil y triste recorrer el pasado en busca de nuestros padres que formaron y forman parte esencial de lo que fuimos y de lo que somos como personas y como familia, pero a su vez es reconfortante sentir que aún en ausencia, nuestro padre y nuestra madre nos siguen protegiendo y acompañando de múltiples maneras.

En oportunidad de los 100 años del nacimiento de nuestro padre se publicó un artículo en la revista "Fuentes" Nº 53, titulado "Guido Villa-Gómez Loma: Centenario 1917-2017", escrito, de manera muy precisa, por don Gonzalo Molina Echeverría, en el que refleja diferentes etapas de la vida de nuestro padre en los campos de la educación, la poesía y el sindicalismo, pero como no podría ser de otra manera, no toca el enorme patrimonio humano, moral y ético que construyó con nuestra madre, Olga Roig, sobre la sólida base de seis miembros que con el paso del tiempo, entre nietos y bisnietos, fácilmente se han multiplicado por seis, con la sentida de nuestra hermosa madre y nuestro querido hermano Edmundo.

Han pasado 10 décadas desde que nuestro padre de cuatro y abuelo y bisabuelo de muchos más, llegara a este mundo para enseñarnos muchas cosas con su ejemplo. Sólo un poco más de la mitad en vida y el resto en una ausencia siempre presente en los mejores recuerdos, con los mejores ejemplos y sus inmortales enseñanzas que felizmente no son sólo patrimonio de la familia, pues permanecen vivas en la memoria de todos los que lo conocieron como demuestra el Portal que hoy se entrega a la comunidad en su conjunto, gracias a la abnegada y comprometida de mi hija Beatriz y su esposo David, que luego de un complejo proceso de recolección de la vida y obra de nuestro padre, en el que también participó María Victoria Pérez, recientemente fallecida, se logró un compendio del que se puede aprender mucho sobre educación, sentimientos vertidos en poesías y ensayos, así como sobre el amor a las personas, a la tierra y a la Patria.

Ese patrimonio familiar de valores es el que hoy queremos recordar y compartir con nuestros hijos, con nuestros nietos y con todas aquellas personas comprometidas con la educación de las nuevas generaciones. Recuerdo a mi padre como una persona extraordinariamente inteligente, que se distinguía por su bondad, por su solidaridad hacia los demás, por su amor a los niños, por su serenidad, por el don de la palabra sencilla y profunda; con un carisma que se irradiaba en cualquier lugar que estuviera presente, por siempre estar cerca de quienes lo necesitaban, por cultivar y compartir el conocimiento y la cultura en todos los campos. Su pasión era enseñar con la palabra y con el ejemplo.

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

Era enemigo del egoísmo y de la imperfección y por eso dedicó su vida a cultivarse, no pa él, sino para los demás. Seguramente por eso la vida le dio diversas oportunidades para compartir con muchos su sabiduría, aunque a mi entender, por un periodo de vida muy corto para una persona que siempre miraba el futuro con esperanza.

En este Portal se puede encontrar mucho de su producción pedagógica y literaria así como lo muchos que se ha escrito y se sigue escribiendo sobre su obra a pesar de los muchos años transcurridos. Sin embargo, poco se dice sobre su prematura muerte. Lo cierto es que él vivió por la educación y murió por ella.

El Dr. Javier Torres Goitia lo acompañó como fiel amigo en sus últimos días. Había retornado de un largo viaje por África, si mal no recuerdo por El Congo, donde visitó escuelas rurales como integrante de una misión de evaluación de la UNESCO. Allá transitó por lugares inhóspitos y pernoctó en establos donde contrajo una enfermedad por entonces poco conocida y de difícil diagnóstico: Leptospirosis íctero-hemorrágica, transmitida por ratas que luego de un periodo de incubación, se manifestó a su retorno a La Paz, dejándolo con vida por muy pocos días.

Es hermoso recordar la vida, así como es imposible entender la muerte. Junto con mis hermanas Noemy y Paola y nuestras familias, nos quedamos con el legado y agradecemos la oportunidad de poder compartirlo.